

El Cardenal Turkson aborda en las Naciones Unidas el Cambio Climático

Las Naciones Unidas organizó una reunión de alto nivel sobre el cambio climático en Nueva York, en junio y el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, inauguró el evento diciendo que los Gobiernos deben acelerar sus esfuerzos para alcanzar un acuerdo universal sobre el clima en Francia el próximo mes de diciembre.

El Presidente del Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz, Cardenal Peter Turkson, transmitió los saludos y el aliento del Papa Francisco y llamó la atención sobre la nueva encíclica Papal sobre la ecología, *Laudato si'*.

"Sus Excelencias Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas y Secretario General de las Naciones Unidas, distinguidos Moderadores y Oradores, Señoras y Señores:

*Es para mí un gran honor transmitir el saludo de afecto y aliento del Papa Francisco para esta reunión extraordinaria y para las naciones y personas a quienes Ustedes representan. Pueda el "debate sincero y honesto" de hoy (*Laudato si'* 16) dar frutos en las importantes decisiones que esperan a la comunidad mundial.*

*La Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 proclamó que "los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible" [1] (167). Más de dos décadas después, la Carta Encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco insiste en que la situación de "los pobres y la fragilidad del planeta" están íntimamente relacionados, por lo que alienta a los gobiernos del mundo a abrazar la ecología integral como un enfoque necesario para dicho desarrollo, inclusivo de todo y protector de la tierra.*

A través de su Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, las Naciones Unidas ha utilizado la mejor investigación científica disponible. Tenemos que permitir que tales conclusiones científicas "nos interpelen en profundidad" (15) de modo tal que veamos y escuchemos cómo sufren los pobres y cómo está siendo maltratada la tierra.

*Permítanme afirmar el argumento que el Santo Padre presenta en *Laudato si'*:*

"El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda la sociedad civil" (25).

"El clima es un bien común, de todos y para todos ..." (23) Sin embargo, "si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros" (24). La prudencia y la precaución deben prevalecer (186) y la humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo (23).

*En *Laudato si'*, el Santo Padre da muchos ejemplos, en diferentes niveles, de lo que puede ser hecho para "invertir la tendencia al calentamiento global" (168, 175) y "para reducir algunos impactos negativos del cambio climático" (26).*

Nos enfrentamos todos nosotros - como líderes y representantes de las naciones del mundo, como los adultos de hoy y en nombre de nuestros hijos y de sus hijos - a la "necesidad urgente e imperiosa de desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de dióxido de carbono y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente" (26). "La tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes- sobretudo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas - necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora" con un acceso inteligente y generalizado al uso de fuentes de energía renovables, facilitando esta transición energética (165).

Para la superación de la pobreza y la reducción de la degradación ambiental se requerirá que la comunidad humana revise seriamente el modelo dominante de desarrollo, de producción, de comercio y de consumo. Sin embargo, el mayor desafío no es científico ni incluso tecnológico, sino más bien dentro de nuestras mentes y corazones. "La misma lógica que dificulta tomar decisiones drásticas para invertir la tendencia al calentamiento global es la que no permite cumplir con el objetivo de

erradicar la pobreza. Necesitamos una reacción global más responsable, que implica encarar al mismo tiempo la reducción de la contaminación y el desarrollo de los países y regiones pobres "(175)

Una valiente revisión y reforma se llevará a cabo sólo si nos dirigimos a "la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso" (16). La dimensión política tiene que restablecer el control democrático sobre la economía y las finanzas, es decir, sobre las opciones básicas desarrolladas por las sociedades humanas. Esto, Señoras y Señores, es el camino en el que estamos, el que lleva a París y más allá.

Muchas gracias.